

EDITORIAL

Punto y seguido en el área de Salud

Cristina Ibarrola, actual directora general de Salud, será la nueva gerente del Servicio Navarro de Salud tras la destitución de Juan José Rubio, cuya marcha será imperceptible

LA última crisis abierta en el Departamento de Salud tras el cese-dimisión del gerente del Servicio Navarro de Salud, Juan José Rubio, se ha cerrado con el probable nombramiento de Cristina Ibarrola, una profesional médico de la casa hasta ahora directora general. Un relevo lógico sin otra pretensión que rematar una legislatura tan convulsa como complicada. Por lo que ha trascendido, la marcha de Rubio apenas repercutirá en el funcionamiento interno de la consejería puesto que buena parte de su cometido ya había sido asumido por otros responsables. La misma consejera Marta Vera ha justificado su cese por la “incapacidad para adaptarse” a las circunstancias desde su llegada al cargo hace catorce meses. Queda claro que no ha logrado configurar un equipo directivo cohesionado, con el que no ha habido un mínimo entendimiento, ni ha sido capaz de gestionar unos recursos escasos, empeñado en externalizar servicios como si dispusiera de un presupuesto “ilimitado”. Si estos eran los dos principales objetivos que tenía marcados en el área de Salud se puede decir que su nombramiento ha resultado un fracaso compartido. Superada, al menos sobre el papel, la unificación hospitalaria y la externalización de las cocinas, los problemas organizativos denunciados por el estamento sanitario, las listas de espera crecientes en consultas, el cambio de jornadas de las urgencias rurales y el descontento de sus profesionales siguen siendo asignaturas pendientes para la consejera Marta Vera. No cabe duda de que la crisis y los recortes presupuestarios han lastrado su labor, pero también el intento de abordar unos males crónicos de la sanidad navarra en el peor de los momentos. Tanto por razones económicas como por la dificultad de abordar cambios en una organización de 10.000 personas. Pero es responsabilidad de la consejera terminar con la permanente inestabilidad de su consejería, sobre todo cuando está próxima la puesta en marcha el 8 de octubre del nuevo edificio de urgencias hospitalarias sin que haya solucionado el conflicto de los nuevos turnos. Son muchos frentes abiertos, que no entienden de excusas.

Quedan por resolver grandes problemas que no admiten excusas ni dilación
